

III

ASPECTOS METODOLÓGICOS DE TRABAJO EN MASCULINIDAD

1. Recomendaciones y consideraciones

La idea de este apartado es sugerir y recomendar algunas pautas que pueden ayudar a trabajar la temática de la masculinidad. Las modificaciones o diversas formas que pueda tomar un trabajo específico, en aras del respeto y la adecuación a las características de los grupos de trabajo o la maximización y mejoramiento de la reflexión, no son sólo una recomendación, sino también una urgencia y una responsabilidad.

*Algunas
pistas
para la
facilitación*

Las técnicas por sí mismas no deben ser sinónimo del trabajo o de los procesos de reflexión en masculinidad. Se hace hincapié en que la idea general que se propone, respecto al trabajo en masculinidad, debe estar orientada por el descubrimiento y crítica del sistema de valores, mandatos y creencias sobre los que se fundamenta el sistema social patriarcal. Es de gran utilidad transformar las conclusiones que en este aspecto se dan en términos de preguntas o inquietudes generadoras; la experiencia de trabajo ha dado cuenta de las ventajas que tienen las inquietudes, tanto por el carácter motivador y sensibilizador como por su visión de proceso.

La principal recomendación que se hace, es facilitar el desarrollo de técnicas que permitan el respeto y la escucha entre los hombres (que como se ha visto, es un aspecto sumamente difícil), y que eviten a cabalidad la competencia, la descalificación y las valoraciones o evaluaciones respecto a la participación de los hombres.

A la luz de la recomendación anterior, un "simple conversatorio", en donde se respeten la escucha, las participaciones verbales y los silencios (asimismo donde se evite las participaciones exclusivas y la concentración de la palabra), será de gran valor para la reflexión y avance de los procesos.

No se debe olvidar que este trabajo merece tiempo y respeto, lo que significa que quien facilite (o quienes faciliten) las técnicas, debe estar al tanto en todo momento de mantener un ambiente de tranquilidad que propicie la reflexión, avanzando "un paso adelante" del grupo, lo que en muchas ocasiones (a partir de experiencias anteriores) significa prever actitudes y comentarios negativos o resistentes respecto al tema.

Ante esto, dependiendo de las características y preferencias de quien facilite, puede ser útil confrontar las opiniones singulares respecto a las demás, o indicar a quien se resiste o descalifica el trabajo que no se trata de un ataque personal. Aquí se retoma un principio sumamente valioso que dice "duro con la idea, suave con la persona". En esta medida, aparte de ir avanzando positivamente en el desarrollo de una actividad, cada persona se puede ir dando cuenta que la masculinidad patriarcal no es el único elemento constitutivo de su existencia, o si así lo fuera, que es necesario rescatar otras dimensiones de la personalidad y la vida colectiva.

Cualquiera de las formas que se adopten en estos casos, se debe considerar la importancia de visibilizar esa resistencia o descalificación (nunca negarla u obviarla), y la necesidad de convertirla en un reto o insumo positivo de trabajo (lejos de significar motivo de miedo paralizante).

Otra recomendación de mucha utilidad es al finalizar cada dinámica evaluar "¿cómo nos sentimos?". Esto con el fin de identificar la necesidad y dificultades de los hombres para expresar, entre hombres, el sentir y opiniones en forma libre. Es de gran utilidad escribir en un papelógrafo o pizarra todo lo que las personas van diciendo, a fin de que se respeten las opiniones de cada participante y se retomen como insumo posterior para la discusión o para el cierre de las actividades, así como para la elaboración de minutas o memorias útiles para eventos ulteriores.

Se sugiere también no "enfrascarse" en una discusión bilateral con una sola persona, máxime cuando la inquietud de esta persona no está en consecuencia con el buen desarrollo de la actividad (taller, foro, charla, otras), sino es una actitud confrontativa, temerosa o hasta irrespetuosa. Si está en consecuencia con el desarrollo de la actividad y más bien es un aporte, se considerará si ese es el momento de acoger la inquietud, o decir respetuosamente que se dejará para después, porque luego se tocará ese tema.

Otra forma de evitar una discusión confrontativa y estéril es compartirla con los demás participantes (por ejemplo, en el caso de un taller), pero siempre y cuando sea ese el momento oportuno; si no lo es, lo mejor es decir que la discusión se dejará para después. Hasta el momento, las experiencias conocidas en cuanto a la reflexión sobre la masculinidad han tenido resultados positivos o negativos dependiendo de los siguientes factores:

- El grado de identificación y apropiación que los participantes tengan respecto al espacio.

- El interés (creado, impuesto, propio, propiciado) de trabajar el tema.
- La forma en que estos procesos de reflexión se incorporan o relacionan con otros procesos: organizativos, institucionales, cotidianos, etc.
- El impacto y la valoración que se realice tanto de los logros como de las limitaciones del proceso a corto, mediano y largo plazo.
- La utilidad tangible del trabajo en esos espacios.

En lo concreto, la propuesta de trabajo que se desarrolla en este apartado debe necesariamente considerar:

- **El trabajo específicamente entre hombres:**
Es de sumo valor facilitar procesos entre hombres exclusivamente. Esto significa que, con los fines tanto de no invadir el espacio como de ir generando vínculos al interior de los grupos, es preciso que la presencia de mujeres o de otras personas ajenas a los grupos se evite al máximo en los inicios del proceso. Este aspecto es de suma importancia, en especial si se parte de la realidad de que los procesos relativos a la equidad de género han sido impulsados por las mujeres. Se recalca el aspecto de propiciar el interés de los hombres en trabajar sus propios aspectos, preferiblemente a partir de los hombres mismos. Muchas de las experiencias de trabajo en este sentido se han visto truncadas por el hecho de percibir que son una iniciativa de las mujeres.

No se desvaloriza el interés por parte de las mujeres para que los hombres se incorporen al trabajo con perspectiva de género, sin embargo, no se catalogan como adecuadas las posturas que visualizan únicamente el trabajo de reflexión en masculinidad, como una labor necesaria para facilitar los procesos de reivindicación de las mujeres. Aún cuando el trabajo en masculinidad empata con la reivindicación femenina, es recomendable que éste se considere en sus inicios como una labor en beneficio de los hombres, de su calidad de vida y su empoderamiento real (no patriarcal), así como en detrimento cada vez mayor de la estructura social patriarcal que fomenta la desigualdad, la inequidad y la injusticia.

- **El trabajo colectivo horizontal y de pares:**

Se recalca la importancia de que el trabajo con hombres sea colectivo, es decir, que implique pluralidad y en el mejor de los casos grupalidad. Si bien tradicionalmente se reconoce que existen grupos de hombres (los hay en gran cantidad) conformados en tanto productores, comerciantes, alcohólicos, deportistas, creyentes o seguidores de alguna fe, etc., pero en mínimas ocasiones en tanto hombres que se preocupen por su condición de género.

Es sumamente importante considerar un trabajo en términos horizontales y de pares, es decir, que supere visiones verticalistas en las que quienes dirigen las sesiones de trabajo son "quienes mandan", o que se permita la presencia de "supervisores". Para generar procesos de cambio es necesario que todos los participantes trabajen desde sí mismos, sin el temor de sentirse evaluados, juzgados, censurados o premiados. De igual manera, es preciso que entre los participantes no existan formas de relación desiguales, de ser así, se debe utilizar esta característica como insumo ineludible de trabajo.

- **El equilibrio entre la reflexión personal y teórica:**

Ya se ha mencionado que si se quiere generar un proceso de reflexión y cambio es recomendable trascender de una perspectiva meramente de reflexión teórica como ejercicio racional, y pasar al plano de las experiencias y vivencias masculinas.

En efecto, es urgente la revisión más allá del plano teórico, especialmente en el campo de la masculinidad, en donde es fácil caer en la racionalidad y el intelectualismo (se recuerda que los mecanismos de racionalidad han sido muy reforzados en los hombres). Lógicamente, el trabajo desde lo personal debe entenderse en un marco de respeto a las particularidades y diferentes ritmos de trabajo.

En este tipo de trabajo hay que dejar de lado las concepciones que defienden "la temeridad" o "la valentía" (típicamente masculinas), cuando éstas atropellan o entorpecen procesos, en especial si se toma en cuenta las dificultades que tienen los hombres para trabajar los sentimientos, los afectos y los dolores. Se hace hincapié en la idea de lograr un equilibrio entre el desarrollo de la teoría y la reflexión personal.

Respecto a la reflexión personal, se reitera que la experiencia de trabajo ha evidenciado como un indicador importante de avance, el hecho de que los hombres puedan compartir sin sentir

la presión de competir entre sí, o el temor de sentirse disminuidos por los demás. Este aspecto es fundamental, en especial si se retoma la característica típica de socialización y cotidianidad masculina, en donde no escuchar a los y las demás, tener la razón y "vencer o morir", son rasgos masculinos por excelencia, que en este caso se deben evitar.

2. Técnicas de trabajo en masculinidad

A continuación se presenta una serie de técnicas que desde nuestra experiencia de trabajo, han resultado útiles para la reflexión e identificación de acciones alternativas respecto a la masculinidad.

El desarrollo de estas técnicas debe estar preferiblemente a cargo de dos facilitadores o facilitadoras como mínimo, a fin de que ambos se apoyen y atiendan las inquietudes de los grupos de trabajo.

Para efectos de este cuaderno, se presentan las técnicas de acuerdo con los siguientes temas:

Concepciones sobre masculinidad patriarcal:

- Identificándonos como hombres.
- El dibujo de un hombre.
- El panel televisivo.
- Chiste, cuento y anécdota.

Socialización e identidad masculina patriarcal:

- Los espacios recreativos masculinos.
- Nos enseñan cómo ser hombres.
- Otras técnicas sugeridas en la Serie Hacia la Equidad.

Mandatos y roles masculinos patriarcales:

- La red de compromisos.
- Otras técnicas sugeridas en la serie Hacia la Equidad.

Masculinidad patriarcal y poder:

- La reconstrucción del mundo.
- Otras técnicas sugeridas en la serie Hacia la Equidad

Masculinidad patriarcal y fragilidad:

- Expectativas y temores.
- El lazarillo.
- Nuestro cuerpo.

Masculinidad patriarcal como factor de riesgo:

- Los lazos o listones.
- Descubriendo la violencia.

Masculinidad y equidad:

- Las ventajas y desventajas de ser hombre.
- La maleta de la vida.
- Otras técnicas sugeridas en la Serie Hacia la Equidad.

Tema:

Identificándonos como hombres

Concepciones sobre masculinidad patriarcal



Fuente:

CANTERA, Curso sobre Masculinidad, Memoria del Primer Taller. 1-2 de febrero de 1995.

Objetivo:

Identificar los elementos principales de la masculinidad de cada participante (valores, autopercepción, atribuciones, etc.)

Tiempo:

De una a dos horas.

Recursos:

2 grupos de tarjetas de colores diferentes (la cantidad necesaria según el número de participantes), cinta adhesiva y marcadores.

Procedimiento:

- 1- Se reparte a cada participante 2 tarjetas de diferente color.
- 2- Se pide que cada participante escriba en la primera tarjeta 4 ó 5 palabras que considere parte de las características que lo definen como hombre y que acepta como tales. En la misma tarjeta, se dibuja o escribe el nombre de un animal que personifique las características mencionadas.
- 3- En la segunda tarjeta, se solicita que escriba 4 ó 5 palabras acerca de los elementos que ve en otros hombres y que rechaza como características masculinas. Igualmente, se le pide que dibuje o escriba el nombre de un animal que simbolice lo escrito.

4- Una vez terminado el trabajo individual, solicita a los participantes que peguen en su pecho ambas tarjetas, para luego caminar en el sitio donde se desarrolle la dinámica, leyendo y dejando leer las dos hojas en forma silenciosa.

5- Al final, se realiza una plenaria acerca de los trabajos realizados. En un papelógrafo, pizarra o pared, se pueden pegar las tarjetas trabajadas, con el fin de retroalimentar la discusión general.

**Elementos para
comentar en este
ejercicio:**

Este ejercicio permite hacer un acercamiento inicial respecto a los valores masculinos y la forma en que los hombres los perciben e integran. En este sentido, al análisis del animal escogido es un valor simbólico que dice mucho de éstos valores. Puede ser muy útil para analizar el concepto de masculinidad y a partir de representaciones individuales, visualizar las dificultades que tenemos los hombres para exponernos ante los demás, escucharnos y compartir similitudes y diferencias sin que haya rivalidad. El desarrollo de este ejercicio puede ser muy útil si se realiza como actividad de presentación de los participantes (ante lo que se recomienda retomar los resultados en actividades posteriores), o para medir el avance en los procesos.

Tema: El dibujo de un hombre

Concepciones sobre masculinidad patriarcal



Fuente: Gustavo Briceño, El Productor R.L.

Objetivo: Compartir las diversas percepciones acerca de los símbolos y signos masculinos, así como las valoraciones que se tienen respecto al significado de ser hombre.

Tiempo: Una a una y media horas.

Recursos: Papelógrafos, marcadores y cinta adhesiva.

Procedimiento: 1- Se divide al grupo en subgrupos, dependiendo del número de participantes. El número de integrantes por subgrupo no debe exceder de cuatro personas.

2- A cada subgrupo se le presenta, escrita o verbalmente, la siguiente consigna: "Supongamos que viene un extraterrestre a la tierra. Su objetivo es llevarse una idea lo más exacta posible de lo que es un hombre, y como no habla nuestro idioma (se comunica por telepatía), se le debe hacer un dibujo, de tal forma que le dé una idea fiel de lo que es un hombre".

3- Posteriormente, cada subgrupo presenta en plenaria su trabajo y contesta las preguntas de los demás participantes.

4- Con todos los dibujos pegados en la pared o la pizarra, se da unos minutos para que los participantes observen en silencio los trabajos realizados. Una vez observados los dibujos, se procede a la discusión en plenaria.

Elementos para comentar en este ejercicio:

La experiencia de trabajo en esta técnica ha permitido realizar análisis de:

- Los valores masculinos expresados por medio de imágenes, signos y símbolos.
- La forma en que los hombres centran el poder y la virilidad en el pene.
- Las contradicciones que surgen en relación con cómo dibujar al hombre (desnudo o vestido).
- Las sensaciones que despierta el sentirse evocado a la hora de dibujar una figura acordada por un subgrupo.

Tema: El panel televisivo

Concepciones sobre masculinidad patriarcal



Fuente: Gustavo Briceño, El Productor R.L.

Objetivo: Compartir y analizar las diversas percepciones, prejuicios, estereotipos y valoraciones respecto a los géneros, las preferencias sexuales y las edades.

Tiempo: De dos a tres horas.

Recursos: Tarjetas con la descripción de personajes.

Procedimiento: 1- Se divide la plenaria en cuatro subgrupos y a cada uno se le da una tarjeta en la que se describe brevemente a un personaje. Las descripciones son:

- **Natalia:** tiene 30 años. Está convencida, por experiencia propia, de que los hombres son agresivos por naturaleza, egoístas, machistas, poco considerados, y que todos son iguales. Para ella, la solución está en que las mujeres tomen el poder de una vez por todas ...
- **Sergio:** tiene 35 años. Es un hombre "de pelo en pecho", opina que el hombre tiene la necesidad de tener muchas mujeres, es quien debe mandar en la casa, dice que la mujer debe estar en la casa, cuidar y educar a los hijos ...

- **Álvaro:** un homosexual de 26 años. Para él, los hombres homosexuales son totalmente discriminados, tanto por hombres como por mujeres. Dice que nuestra sociedad se basa en las desigualdades, en donde los hombres heterosexuales tienen el poder sobre los demás: mujeres, niños, niñas y homosexuales...
- **Julio:** un pastor o sacerdote de 42 años. Está casado y tiene 4 hijos (2 hombres y 2 mujeres). Para él, hombres y mujeres deben desarrollarse en igualdad de condiciones. Sin embargo piensa que en la familia, el hombre es el llamado a tener la responsabilidad económica, y la mujer la responsabilidad de la educación ...

2- Se le pide a cada subgrupo que escoja a un participante que represente al personaje asignado para hacer una dramatización en un panel televisivo. La persona facilitadora será quien conduzca el panel. Los demás miembros del subgrupo harán el papel de auditorio, y en su momento interactuarán con los panelistas.

3- Al inicio de la dramatización, la persona que conduce el panel dirigirá "el programa" a partir de preguntas como:

- ¿Es posible cambiar nuestras relaciones, en caso de que haya que cambiarlas?
- ¿Cómo se puede cambiar?
- ¿Qué es el machismo?
- ¿De qué se quejan las mujeres respecto a los hombres?
- ¿De qué se quejan los hombres respecto a las mujeres?

Se conducirá la dramatización motivando la participación y la discusión, tanto entre los y las panelistas, como con el auditorio. Lo importante es que los "personajes" no se limiten a la descripción inicial realizada.

4- Al finalizar la dramatización, se comparte y analiza, respecto a cómo se sintieron los actores principales y el auditorio. Se procede a realizar la reflexión en plenaria, a partir de todo lo trabajado.

Nota:

Pueden incluirse más personajes en la dramatización, dependiendo de la cantidad de participantes. Se recomienda no eliminar los personajes que se proponen, pero se debe cambiar el nombre de éstos en caso de que algún participante se llame igual, para evitar distracciones innecesarias.

Elementos para
comentar en este
ejercicio:

Esta técnica proporciona muchos insumos, ya que depende de la improvisación de los participantes ante un estado grupal que generalmente es de expectativa y alegría. Algunos insumos de análisis para la discusión pueden ser:

- La homosexualidad.
- La solidaridad masculina vrs. la discriminación.
- Los prejuicios y valores sociales.
- La facilidad de expresarse dentro de un grupo, como es el caso del auditorio, y las dificultades de encarnar un "personaje" de manera individual y ante la presión externa.

Tema:

Chiste, cuento y anécdota

Concepciones
sobre
masculinidad
patriarcal



Fuente:

Edgar Chacón, El Productor R.L.

Objetivo:

Reflexionar sobre las diversas valoraciones de género que se manejan en el ámbito social cotidiano.

Tiempo:

De una a dos horas.

Recursos:

Tarjetas de colores (verde, rosado, amarillo).

Procedimiento:

1- Se divide al grupo en subgrupos de tres integrantes. Cada subgrupo escoge a un representante.

2- En una bolsa, se colocan las tarjetas. El representante de cada subgrupo sacará al azar una tarjeta.

3- Según el color de tarjeta que le toque a cada subgrupo, deberá exponer ante la plenaria un chiste (color rosado), un cuento (color amarillo) o una anécdota (color verde). Se explica que la diferencia entre un cuento y una anécdota está en que la última es una historia que le ha pasado a quien la comenta, mientras que el cuento es una historia inventada que no le ha ocurrido a ningún participante. Cada chiste, cuento o anécdota escogida deberá hacer alusión a cuestiones que tengan que ver con la vida masculina. Es importante que cada subgrupo prepare previamente su mejor chiste, cuento o anécdota.

- 4- Una vez que cada subgrupo ha presentado su intervención, se puede repetir el sorteo las veces que se consideren necesarias.
- 5- Se procede a realizar la reflexión y discusión general.

Elementos para comentar en este ejercicio:

Puede resultar de gran utilidad, retomar los siguientes aspectos:

- Expresiones cotidianas acerca de los valores sociales patriarcales.
- Sistemas de discriminación y subordinación.
- Masculinidad y poder.
- Temores masculinos.
- Mensajes contradictorios hacia el "deber ser" masculino.

Tema:

Los espacios recreativos masculinos

Socialización
e identidad
masculina
patriarcal



Fuente:

Gustavo Briceño, El Productor R.L.

Objetivo:

Reflexionar acerca de las características de los espacios recreativos típicos o más comunes para los hombres, y su relación con la socialización y los mandatos sociales para los hombres.

Tiempo:

De una a dos horas.

Recursos:

Tarjetas con ejemplos de espacios recreativos.

Procedimiento:

- 1- Se divide a los participantes en cuatro subgrupos.
- 2- A cada subgrupo se le hace una de las siguientes peticiones:
 - Represente, desde su experiencia, la escena común de un grupo de amigos en un estadio de fútbol, durante el medio tiempo (o béisbol, entre innings). ¿De qué hablan?, ¿qué hacen?, ¿cómo se comportan?
 - Represente, desde su experiencia, la escena de un grupo de amigos en una cantina, bar o mesa de tragos. ¿De qué hablan?, ¿qué hacen?, ¿cómo se comportan?
 - Represente, desde su experiencia, la escena de un grupo de amigos en un momento de diversión (jugando cartas, billar, dominó, etc.) ¿De qué hablan?, ¿qué hacen?, ¿cómo se comportan?

- Represente, desde su experiencia, la escena de un grupo de amigos en una fiesta familiar. ¿De qué hablan?, ¿qué hacen?, ¿cómo se comportan?

3- Se procede a presentar cada una de las dramatizaciones para lo cual se otorga un tiempo prudencial (puede ser de 10 minutos por subgrupo).

4- Posteriormente, se discute en plenaria lo trabajado en la actividad.

Nota:

Dependiendo del interés de quien facilite, así como del uso del tiempo y de la cantidad de participantes, pueden proponerse otras situaciones, como por ejemplo, un baile, una pelea callejera, un funeral, una fiesta patronal, etc.

Elementos para comentar en este ejercicio:

Esta dinámica puede orientarse a la reflexión acerca de los espacios recreativos masculinos, en el sentido de las ventajas y desventajas respecto a la masculinidad. Puede ser muy útil realizar una comparación de los resultados del ejercicio en relación con la vida de las mujeres, por ejemplo, a la luz de los resultados de un reloj de 24 horas o un calendario anual de actividades (Ver Módulo 2 "Quien busca ... encuentra" de la Serie Hacia la Equidad); así como respecto a otros grupos de hombres. Es necesario tener claros algunos aspectos para la facilitación, a saber:

- ¿Qué pasa con el contacto físico entre hombres en estos espacios?
- ¿Qué pasa con la expresión de sentimientos?
- ¿Cuáles conductas violentas identificamos (hacia sí mismo, hacia las mujeres y hacia los demás hombres)?

Tema:

Nos enseñan cómo ser hombres

Socialización
e identidad
masculina
patriarcal



Fuente:

CANTERA, "El significado de Ser Hombre". Propuesta metodológica para el trabajo de género con y entre hombres (1998).

Objetivo:

Reflexionar a partir de las propias vivencias, sobre los mecanismos que utiliza la sociedad para socializarnos.

Tiempo:

Dos horas.

Recursos:

Papelógrafos, marcadores, cinta adhesiva.

Procedimiento:

1. Se forman tres subgrupos de un máximo de seis hombres cada uno.
2. Se le pide a cada subgrupo, por separado, que en un papelógrafo anote las reflexiones grupales, a partir de sus experiencias personales, que le genera las siguientes preguntas. Cada grupo tiene una pregunta distinta.
 - ¿Cuáles actitudes, valores, etc. recordamos de nuestro papá, abuelo, otros familiares y amigos hombres que influyeron en nuestra formación?
 - ¿Cuáles actitudes nuestras eran premiadas y cuáles castigadas cuando éramos niños y jóvenes?

- ¿Cómo nos decían desde la religión, el ejército, la escuela, la familia, los amigos, la publicidad, etc. que debían ser los hombres?
- 3. Cada subgrupo expone su papelógrafo.
- 4. Se concede un momento prudencial para aclaraciones y añadir otros elementos que se les ocurra a los participantes, que no salieron en el trabajo en los subgrupos.
- 5. Al finalizar las exposiciones, se abre el debate general, enfocándose la discusión en los puntos de interés que resultaron semejantes y diferentes entre los grupos y las experiencias personales.

Elementos para comentar en este ejercicio:

El aspecto central en esta actividad es el análisis de la socialización masculina. Es de mucha utilidad incorporar a la discusión en plenaria las diferencias entre sexo y género, la formación de la identidad masculina y las diferencias entre los mismos hombres. Uno de los aportes que puede resultar más valioso es evidenciar las diferencias, cada vez más abismales, entre el "deber ser" de los hombres (fuerte, audaz, valiente, etc.) y las dificultades para que los hombres como personas se ajusten a ese modelo.

Igualmente, es muy útil dirigir la discusión en torno a preguntas como: ¿Cómo nos sentimos al recordar nuestra vida pasada? (actitudes, valores de nuestros padres, los premios, castigos, etc.), y ¿Qué le pasa a uno si quiere ser o actuar de otra forma distinta a la establecida?

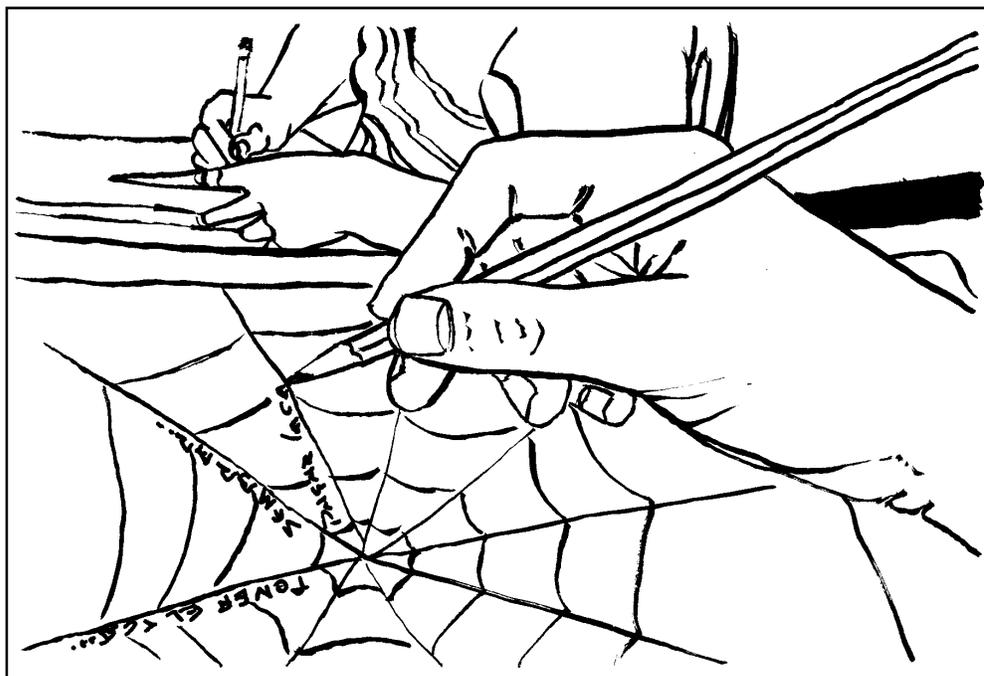
Otras técnicas sugeridas en la Serie Hacia la Equidad:

Para trabajar elementos de socialización e identidad, se recomiendan las siguientes técnicas: "Quién hace qué ... y cómo lo hace", "Manuelito, Manuelito", "Reloj de 24 horas" y "Calendario anual de actividades" (Módulo 2 "Quien busca ... encuentra", de la Serie Hacia la Equidad); así como "¿Cómo me han socializado?" (puede ser útil que los hombres mismos analicen, desde sus experiencias, aspectos de socialización de las mujeres), del Módulo 5 "La unión hace el poder", de la Serie Hacia la Equidad.

Tema:

La red de compromisos

Mandatos y roles masculinos patriarcales



Fuente:

Edgar Chacón, El Productor R.L.

Objetivo:

Identificar y analizar los diversos mandatos, compromisos y roles que atendemos en nuestra vida cotidiana, así como sus consecuencias, costos y beneficios.

Tiempo:

Dos horas.

Recursos:

Hojas de papel, papelógrafos, marcadores de tres colores diferentes (rojo, azul y verde) y cinta adhesiva.

Procedimiento:

- 1- A cada participante se le entrega una hoja de papel, un papelógrafo y tres marcadores de colores diferentes.
- 2- Se le pide a cada participante que piense en todas las actividades que está realizando en la actualidad, ya sea por placer, por compromiso, por obligación, por necesidad, etc. Deben escribir todas estas actividades en las hojas de papel y clasificarlas en tres categorías:
 - Las que tengo que hacer por obligación o compromiso (aunque no me gusten). Se le asigna el color rojo.
 - Las que no estoy dispuesto a dejar de hacer (porque me convienen, me gustan, me sirven). Se le asigna el color verde.

- Las que estoy dispuesto a dejar de hacer (porque no me convienen, no me gustan, no me sirven). Se le asigna el color azul.
- 3- En el papelógrafo, cada participante debe dibujar una red en forma de telaraña, y escribir una actividad en cada "hilo" de la telaraña y con el color asignado. Se expone en la plenaria cada justificación.
- 4- Quien facilita realiza una reflexión final, abriendo la participación al grupo.

Elementos para comentar en este ejercicio:

Este ejercicio se concentra en el análisis de los roles y mandatos sociales masculinos. Al igual que en muchos ejercicios anteriormente descritos, exige la reflexión sobre el conocimiento propio, las necesidades e intereses de los hombres y su contraposición con los valores patriarcales. Igualmente, puede dar insumos acerca de la masculinidad como factor de riesgo, y se puede combinar con otras dinámicas, como por ejemplo el calendario anual de actividades o el reloj de 24 horas (Módulo 2 "Quien busca ... encuentra" de la Serie Hacia la Equidad).

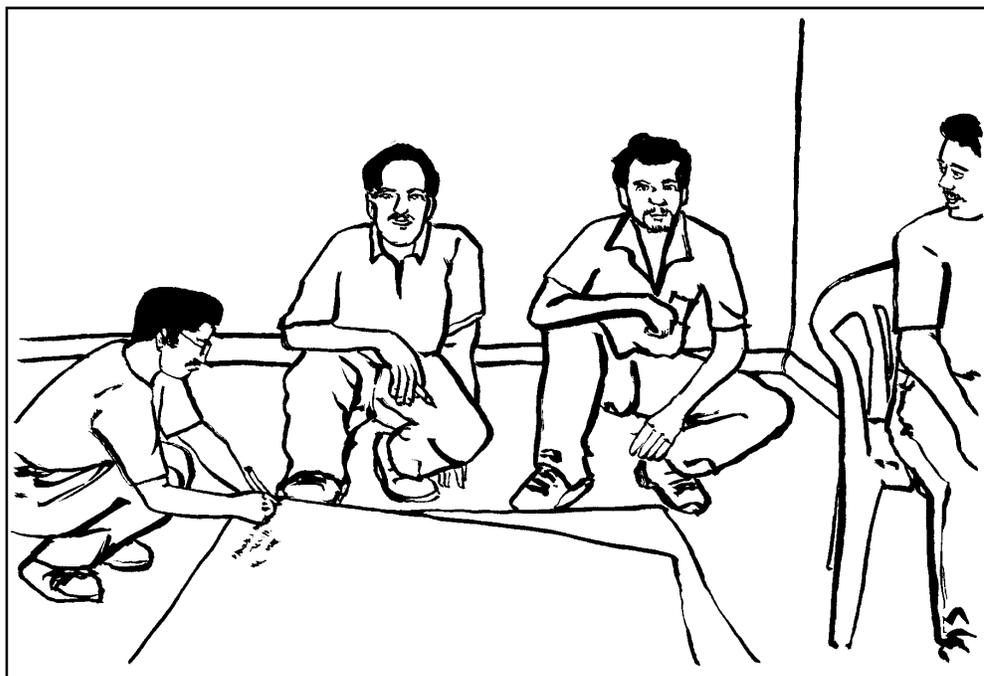
Otras técnicas sugeridas en la Serie Hacia la Equidad:

Además de las técnicas sugeridas en el párrafo anterior, se recomiendan las técnicas "Lo que es bueno para el ganso ... ¿es bueno para la gansa?", del Módulo 2 "Quien busca ... encuentra", y "El reloj", del Módulo 5 "La unión hace el poder", ambos de la Serie Hacia la Equidad.

Tema:

La reconstrucción del mundo

Masculinidad
patriarcal
y poder



Fuente:

CANTERA, Curso sobre Masculinidad; Memoria del Primer Taller. 21-23 de febrero, 1996.

Objetivo:

Analizar las particularidades de nuestro sistema social discriminatorio.

Tiempo:

De una a dos horas.

Recursos:

Papelógrafo, marcadores y cinta adhesiva.

Procedimiento:

- 1- En plenaria, se presenta la siguiente situación: "En un refugio contra la explosión atómica solamente caben seis personas. Dentro de pocos minutos deben estar protegidos/as, porque va a explotar una poderosa bomba. Ahora se presentan diez personas para entrar en el refugio, y toca a ustedes escoger cuáles son las seis que entrarán (por supuesto, el resto se quedara fuera). Estas seis personas juntas tendrán que reconstruir el mundo, el cual quedará totalmente destruido después del estallido de la bomba".
- 2- Se divide a los participantes en tres subgrupos (dependiendo de la cantidad de participantes, se recomienda un máximo de cinco integrantes por subgrupo).
- 3- Se le pide a los subgrupos que estudien las características de estas diez personas, para luego escoger a las seis que se salvarán.

Deben justificar por qué se escogieron y por qué se excluyeron a las otras cuatro. Las diez personas son las siguientes:

- Policía con pistola.
- Niña de 16 años, débil mentalmente.
- Atleta olímpico, homosexual de 19 años.
- Una cantante de música jazz, de 21 años.
- Una pastora protestante negra, de 50 años.
- Una señora campesina embarazada por primera vez.
- Un filósofo de 70 años.
- Un técnico bioquímico, de 25 años, en silla de ruedas.
- Un marxista chino, especialista en ciencias médicas.
- Una prostituta "jubilada" de 40 años.

4- Cada subgrupo presenta su selección en plenaria y justifica su trabajo.

5- Posteriormente, quien facilite realizará un cuadro resumen de todos los trabajos, como insumo para la discusión posterior.

Elementos para comentar en este ejercicio:

Es preciso retomar en este ejercicio las categorías de poder y discriminación, así como las formas en que éstas se expresan por medio de los roles, valores y mandatos masculinos. Como la mayoría de los ejercicios que se proponen, es de mucha utilidad analizar los mecanismos por medio de los cuales los hombres llegan a un acuerdo, rivalizan, eligen y se escuchan.

Otras técnicas sugeridas en la Serie Hacia la Equidad:

Se recomiendan todos los ejercicios del primer y segundo grupo de técnicas del Módulo 5 "La unión hace el poder", de la Serie Hacia la Equidad.

Tema:

Expectativas y temores

Masculinidad
patriarcal
y fragilidad



Fuente:

Edgar Chacón, El Productor R.L.

Objetivo:

Identificar, compartir y analizar temores y expectativas que tienen los hombres respecto de sí mismos, respecto a los demás hombres y respecto a las mujeres.

Tiempo:

De una a una y media horas.

Recursos:

Hojas de papel y lapiceros.

Procedimiento:

- 1- A cada participante se le entregan hojas de papel y un lapicero.
- 2- Se les pide que, individualmente y en forma anónima, escriban en las hojas las respuestas a las siguientes preguntas:
 - ¿Qué temo yo de los hombres?
 - ¿Qué quiero yo de los hombres?
 - ¿Qué temo yo de las mujeres?
 - ¿Qué quiero yo de las mujeres?
 - ¿Que temo yo de mí mismo?

- ¿Qué quiero yo de mí mismo?
- ¿Qué cosas he querido hacer y qué cosas no he querido hacer, y por ser hombre me he visto obligado a hacer o no hacer?

3- Se divide la plenaria en subgrupos (máximo de cinco integrantes), y se les pide que comenten sus respuestas. Se aclara que debe haber la libertad de hablar lo que quieran y no hablar de aquello que no quieran.

4- Se vuelve a la plenaria y se analiza entre todos las respuestas de cada participante.

Nota:

Esta técnica es recomendada para momentos de trabajo avanzados, cuando hay suficiente confianza entre los participantes.

Elementos para comentar en este ejercicio:

Este ejercicio es de gran relevancia para el análisis de la fragilidad y vulnerabilidad masculina, así como de la forma en que los hombres hemos sido socializados para enfrentar el miedo y la ansiedad. Especialmente, da insumos de gran valor para reconocer temores y exponerlos ante los demás participantes. En este sentido, hay que hacer hincapié en los valores y roles masculinos, así como en los sentimientos de vulnerabilidad que surgen en los hombres.

Tema:

El Lazarillo

Masculinidad
patriarcal
y fragilidad



Fuente:

Gustavo Briceño, El Productor R.L.

Objetivo:

Revisar las sensaciones que se presentan al sentirnos guiados por alguien o guiando a alguien, y relacionarlos con la socialización y vida masculina.

Tiempo:

De una a dos horas.

Recursos:

Pañuelos para vendar los ojos.

Procedimiento:

- 1- Se divide el grupo en dos subgrupos con igual cantidad de integrantes.
- 2- Uno de los subgrupos será escogido para que cada integrante se vende sus ojos con el pañuelo, de forma tal que no pueda ver nada.
- 3- A cada integrante del otro subgrupo, se le asignará un compañero con los ojos vendados. Lo ideal es que quien está vendado no sepa quién es su compañero.
- 4- Se les pide a todas las parejas que caminen en un espacio determinado (lo más amplio posible), de forma tal que quien puede ver guíe al que tiene los ojos vendados, con la condición de hacerlo en forma silenciosa, sin usar una sola palabra.

5- Después de un tiempo prudencial, se vuelve a dividir la plenaria en los dos subgrupos, para repetir el procedimiento en forma contraria: quienes estaban con los ojos vendados ahora tendrán que guiar a los que antes no lo estaban. Es importante realizar el procedimiento de la misma forma que en la primera parte, que quienes tienen vendados sus ojos no sepan quién los va a guiar. Esto significa que las nuevas parejas serán diferentes a las anteriores.

6- Terminado el ejercicio, se comparte en plenaria: ¿Cómo se sintió cada participante, tanto al ser guiado como al guiar.

7- Se procede a la reflexión general.

Elementos para
comentar en
este ejercicio:

Los insumos que se pueden aprovechar, a partir de esta técnica son:

- El contacto físico entre hombres.
- La confianza y la desconfianza.
- La solidaridad vrs. la competencia masculina.
- El sentimiento de vulnerabilidad y fragilidad.
- El silencio y la ansiedad ante éste.

Tema:

Nuestro cuerpo

Masculinidad
patriarcal
y fragilidad



Fuente:

El Productor R.L.

Objetivo:

Aprender a reconocer nuestro cuerpo y a relacionarnos con éste de una forma diferente.

Tiempo:

De dos a tres horas.

Recursos:

Papelógrafos, marcadores, tarjetas de 7 colores diferentes y cinta adhesiva.

Procedimiento:

- 1- Se solicitan dos voluntarios del grupo, para dibujar en dos papelógrafos la silueta de tamaño natural de un hombre, visto por el frente y visto por detrás.
- 2- Con ayuda de todos los participantes, se procede a dibujar las siluetas.
- 3- Se pegan ambas siluetas en la pared o pizarra.
- 4- Se dan a conocer siete preguntas y se les asigna a cada una un color diferente de tarjeta. Las preguntas son:
 - ¿Qué parte de mi cuerpo me gusta más y por qué?
 - ¿Qué parte de mi cuerpo me gusta menos y por qué?

- ¿Qué parte de mi cuerpo conozco más y por qué?
- ¿Qué parte de mi cuerpo conozco menos y por qué?
- ¿Qué parte de mi cuerpo me causa más placer y por qué?
- ¿Qué parte de mi cuerpo me molesta más y por qué?
- ¿Qué parte de mi cuerpo cambiaría si pudiera y por qué?

5- Se les pide a los participantes que, en forma silenciosa e individual, contesten las preguntas en las tarjetas correspondientes, previamente entregadas.

6- Cada participante pega en la silueta y en alguna parte del cuerpo elegida para la respuesta, la tarjeta correspondiente, y explica a la plenaria su respuesta.

7- Dependiendo del número de participantes, se va comentando según exponga cada participante.

8- Por último, quien facilite elabora un resumen analítico de las respuestas y partes del cuerpo señaladas, así como las menos señaladas.

Elementos para comentar en este ejercicio:

Esta actividad permite visualizar y compartir las percepciones que los hombres tienen respecto a su identidad y su cuerpo. En este sentido, quien facilite debe tener claro en todo momento las dificultades que los hombres tienen para referirse a su cuerpo y utilizarlo como insumo de discusión. Elementos como el placer, el autocuidado, el desconocimiento propio, la autoestima, la rivalidad masculina y la capacidad de expresión son aspectos a tomar en cuenta en el cierre de esta actividad.

Tema:

Los lazos o listones

Masculinidad
patriarcal
como factor
de riesgo



Fuente:

Edgar Chacón, Gustavo Briceño; El Productor R.L. basada en el libro de Robert Bly "Iron John" (1998).

Objetivo:

Identificar en el propio cuerpo dolores y satisfacciones y relacionarlas con la socialización y el estilo de vida que se tiene.

Tiempo:

De dos a tres horas.

Recursos:

Lazos de color rojo, azul, amarillo y blanco; cinta adhesiva; pape-lógrafo y marcadores.

Procedimiento:

1- Se presenta la dinámica, explicando que en nuestros propios cuerpos tenemos cicatrices, heridas, operaciones, golpes, etc. y señales menos visibles de daños que nos hemos ocasionado o nos han ocasionado. Asimismo, hay daños que hemos ocasionado a las demás personas. De la misma forma, en nuestros cuerpos podemos identificar sensaciones, afectos, apoyos, satisfacciones, es decir, elementos positivos que nos han causado o que nosotros mismos hemos provocado, así como elementos positivos que hemos ocasionado a otros y otras.

2- A partir de lo anterior, se presenta un lazo de color rojo, otro blanco, otro azul y otro amarillo. La idea es que, con la ayuda de la cinta adhesiva y en forma individual y silenciosa, nos coloquemos en nuestro cuerpo un lazo rojo para representar los dolores que nos

han o nos hemos ocasionado, el azul para los dolores que hemos ocasionado a los demás, el amarillo para la satisfacción que nos han o nos hemos ocasionado y el blanco para la satisfacción que hemos ocasionado a los demás. Se permite ubicar en cualquier parte del cuerpo la cantidad de lazos que sea necesaria, así como colocar donde se quiera aquellos aspectos subjetivos o poco visibles.

3- Se comenta en plenaria el trabajo de cada participante. Conforme se va diciendo cada dolor o satisfacción, el participante se puede ir quitando el lazo pegado, o si así lo prefiere, se lo deja. Si el grupo es muy numeroso, se puede organizar esta dinámica en subgrupos. En este caso, se compartirá el trabajo de cada quien en el subgrupo, y en plenaria se hará una presentación para compartir el trabajo realizado.

4- Se anotan en un papelógrafo o pizarra todas las ideas que se expresen, con el fin de retroalimentar la discusión posteriormente. Se recomienda anotar las ideas separadas, de manera que se vean claramente las correspondientes a los lazos rojos, azules, amarillos y blancos.

Nota:

Dependiendo de las características de los participantes o del gusto de quien facilite esta técnica, se pueden usar solamente dos colores de lazos, para dividir las categorías en dolores y satisfacciones en general. Es necesario respetar el silencio de los participantes en relación con algunos lazos.

Elementos para comentar en este ejercicio:

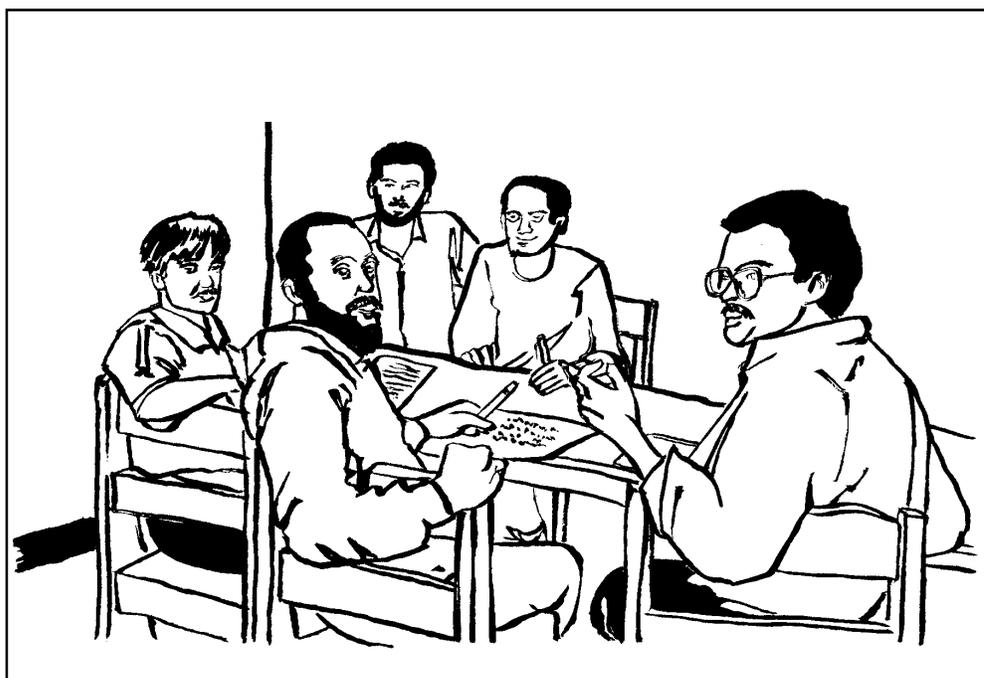
Este ejercicio es de gran utilidad para analizar diversos aspectos de la socialización e identidad masculina, el factor de riesgo, el concepto mismo de masculinidad, los mandatos masculinos e, incluso, el tema de la fragilidad y la vulnerabilidad, y la forma en que éstas se expresan en el cuerpo.

Las experiencias anteriores de desarrollo de esta dinámica han permitido el análisis de la autoestima masculina y las diferencias y similitudes en el tratamiento del cuerpo de los hombres, así como la marcada separación que los hombres hacen del cuerpo y la mente.

Tema:

Descubriendo la violencia

Masculinidad
patriarcal
como factor
de riesgo



Fuente:

CANTERA, Curso sobre Masculinidad; Memoria del Segundo Taller. 8-10 de mayo de 1996.

Objetivo:

Analizar las valoraciones existentes acerca de las expresiones de violencia intrafamiliar.

Tiempo:

De una a dos horas.

Recursos:

Tres juegos (dependiendo del número de subgrupos) de ocho tarjetas de color rosado y diez de color verde (o cualquier otro color que se escoja), papelógrafo, cinta adhesiva y marcadores.

Procedimiento:

1- El grupo se divide en tres subgrupos (se recomienda un máximo de cinco integrantes por subgrupo).

2- A cada subgrupo se le entrega un juego de tarjetas, cada tarjeta con las siguientes palabras o frases previamente escritas:

a) Tarjetas rosadas:

- Cualquier acto que causa daños psicológicos.
- Acoso psicológico permanente.
- Gritar u ofenderle en público.

- Obligarle a tener relaciones sexuales.
- Destruir cosas que son de la pareja.
- No darle para los gastos de la casa.
- Amenazar con golpearla.

b) Tarjetas verdes:

- Empujones o sacudidas.
- Golpes durante el embarazo.
- Golpes con el puño que no dejan señas.
- Golpizas que dejan señas permanentes.
- Bofetadas.
- Golpiza que deja moretones o inflamaciones.
- Golpizas que dejan heridas o fracturas.
- Tirarle cosas.
- Uso de arma blanca o de fuego.
- Amenazas con arma blanca o de fuego.

3- Cada subgrupo debe categorizar las tarjetas analizando las diferentes expresiones de violencia, respecto a cinco categorías: *Violencia Leve*, *Violencia Moderada*, *Violencia Grave* y *Violencia Muy Grave*. Estas categorías se organizan en un cuadro, en donde en las columnas se colocan los grados de violencia, mientras que en las filas la acción descrita en las tarjetas.

4- Posteriormente, cada subgrupo expone su papelógrafo.

5- Quien facilita la dinámica realiza un cuadro resumen de los trabajos en subgrupo, anotando en las casillas cuántos grupos calificaron las acciones en cada una de las categorías, lo que servirá como insumo de discusión. Es importante realizar la comparación final acerca de las valoraciones sobre la violencia psicológica (tarjetas rosadas) y la violencia física (tarjetas verdes).

6- Este ejercicio se puede variar, tanto respecto a los colores escogidos como a las acciones descritas en cada tarjeta, las cuales pueden definirse según las características del grupo con que se trabaje.

Elementos para comentar en este ejercicio:

El interés principal de esta técnica es analizar el tema de la violencia hacia las mujeres, en sus expresiones conductuales. Como insumo importante, se puede aprovechar la mencionada comparación entre las valoraciones sobre la violencia psicológica y la física. Es importante que los participantes hagan alusión a experiencias concretas, en la medida de lo posible.

Dependiendo de las características de los participantes, este ejercicio puede servir para sensibilizar acerca de las acciones de violencia que no se valoran como tales, o para realizar otro tipo de análisis acerca del sistema social patriarcal como un sistema basado en gran parte en la violencia.

Tema: Las ventajas y desventajas de ser hombre

Masculinidad
y equidad



Fuente: Gustavo Briceño, El Productor R.L.

Objetivo: Iniciar el análisis respecto a los pro y los contra de ser hombre en la actualidad, a partir de las experiencias propias de los participantes.

Tiempo: De una a una y media horas.

Recursos: Papelógrafos, marcadores y cinta adhesiva.

Procedimiento: 1- Se divide a los participantes en subgrupos de tres integrantes máximo.

2- Se les pide que conversen acerca de las ventajas y desventajas de ser hombre. Es necesario que los participantes recuerden los aspectos principales a lo largo de su historia de vida, y que no solamente hagan alusión a los elementos de valoración actuales.

3- Se pide que en un papelógrafo escriban las ventajas identificadas, y en otro las desventajas.

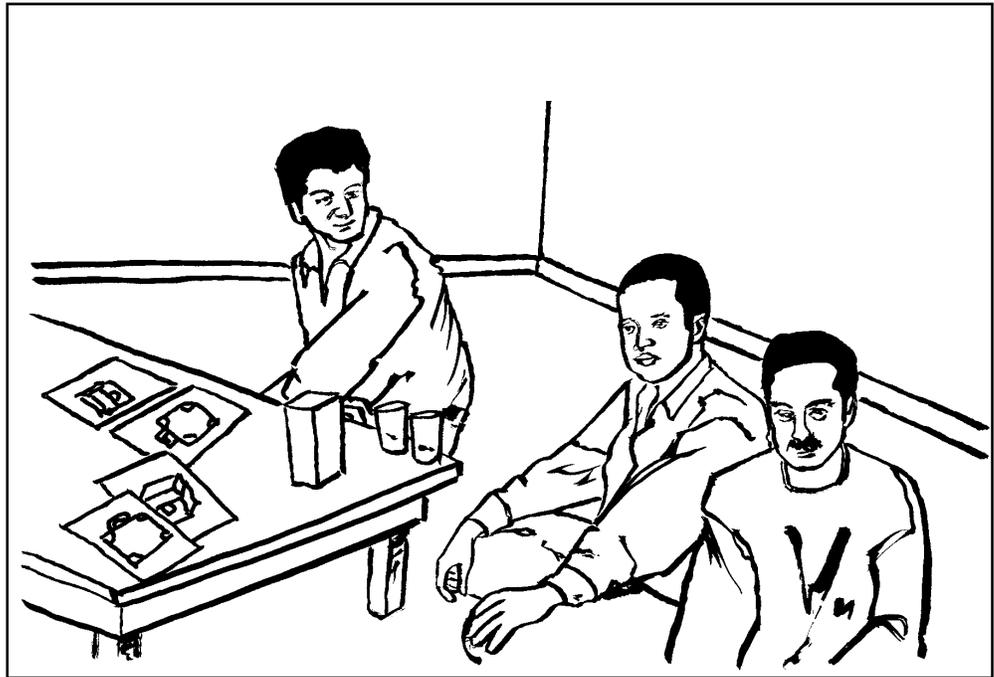
4- En plenaria, se presentan los trabajos en subgrupos, para luego iniciar la discusión general.

Elementos para
comentar en
este ejercicio:

A partir de este ejercicio, es posible generar propuestas previas acerca de formas alternativas concretas de vida masculina, que permitan disminuir los costos y aprovechar las ventajas de ser hombre, sin que esto signifique perjuicio hacia los y las demás. El insumo principal de este ejercicio es la visualización de las dificultades para realizar cambios conductuales concretos, si antes no se descubre el mecanismo social que sustenta las conductas y ventajas físicas interpretadas como tales. Igualmente, esta técnica permite hacer un análisis de las necesidades e intereses de los hombres, aspectos que se debe incluir en las propuestas alternativas sobre masculinidad.

Tema: La maleta de la vida

Masculinidad y equidad



Fuente: Desconocida.

Objetivo: Identificar, desde cada participante, alcances y limitaciones en función de decisiones futuras.

Tiempo: De una a dos horas.

Recursos: Hojas de papel y lapiceros.

- Procedimiento:**
- 1- Se le entrega a cada participante dos hojas y un lapicero.
 - 2- Cada participante deberá dibujar en una hoja una maleta, y en la otra hoja, un baúl.
 - 3- Se presenta la siguiente situación: "supongamos que debemos hacer un viaje muy especial. Como el viaje es muy extenuante, no podemos llevarlo todo, sólo lo que nos sirve. Vamos a escribir en la maleta, los aspectos personales que quisiéramos llevarnos para ese viaje y en el baúl los aspectos personales que queremos dejar". Este trabajo se debe hacer en forma individual.
 - 4- Se divide la plenaria en subgrupos (máximo de cinco integrantes) y se les pide que compartan los trabajos individuales. Cada subgrupo responderá a la pregunta: ¿Cuáles aspectos nos costaron más trabajo identificar y por qué?

- 5- En plenaria, cada subgrupo expone sus conclusiones.
- 6- Se procede a la discusión y reflexión general.

Elementos para comentar en este ejercicio:

Este ejercicio es de gran importancia para analizar la forma en que nuestra constitución personal se relaciona con los aspectos de masculinidad propios. En muchas ocasiones, la experiencia de trabajo ha demostrado que las frustraciones y logros personales se relacionan en gran medida con los valores sociales sobre los géneros. Asimismo, es importante visualizar este ejercicio en su sentido de sensibilización, especialmente porque brinda la posibilidad de expresar sentimientos.

Otras técnicas sugeridas en la Serie Hacia la Equidad:

En el Módulo 5 "La unión hace el poder" de la Serie Hacia la Equidad, se sugieren, en el cuarto grupo de técnicas, actividades y ejercicios relacionados con propuestas alternativas en el manejo del poder. El aprovechamiento de recursos audiovisuales, tales como películas, recortes de periódico, canciones, obras de teatro y otros, resulta de gran provecho para el análisis de las formas en que la masculinidad patriarcal se inscribe en la vida cotidiana. El uso de dichos insumos, como recursos de apoyo, abre una amplia gama de trabajo, especialmente cuando se descubren los valores y mandatos sociales, tanto de forma sutil e implícita, como de forma directa.